

El interés lingüístico de fray Bernardino

The linguistic interest of fray Bernardino

MIGUEL LEÓN-PORTILLA Profesor e investigador emérito del Instituto de investigaciones Históricas de la UNAM. Miembro de El Colegio Nacional. Recientemente apareció la undécima edición de una de sus obras señeras: *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*.

RESUMEN El autor toma en cuenta mucho de lo que expresa Sahagún en su *Historia general de las cosas de la Nueva España* acerca de la importancia que concede al conocimiento profundo y amplio de la lengua náhuatl. Afirma que tiene tanta importancia como el conocimiento de la antigua cultura. A lo largo de su obra, es decir, en el *Códice florentino*, atiende principalmente a los aspectos léxico y sintáctico del náhuatl, aduce múltiples ejemplos.

PALABRAS CLAVE lingüística, léxico, sintaxis y modos de decir en náhuatl

ABSTRACT The author takes into consideration numerous texts included in the *Florentine Codex* which deal with the lexical elements of Nahuatl and its syntax. The importance Sahagún gives to the linguistic aspect of Nahuatl, equals the relevance of the ethnographic description of the culture. To achieve its purpose he adduces a large number of examples demonstrating his great linguistic perception.

KEYWORDS linguistics, lexicon, nahuatl syntax and forms of saying

El interés lingüístico de fray Bernardino

Miguel León-Portilla

Atenderé aquí a un interés que permeó por completo las investigaciones realizadas por fray Bernardino de Sahagún acerca de la cultura náhuatl. Me refiero a la atención que concedió al conocimiento de la lengua náhuatl, que fue para él complemento indispensable en la comprensión de la cultura de los antiguos mexicanos.

A ello se refirió en sus dos primeros prólogos de su *Historia general de las cosas de Nueva España*. Muestra ahí cuáles eran los alcances de su interés por todo lo referente a la lengua indígena.

Tenía él conciencia de que, si se proponía indagar sobre las que describe como “las cosas divinas, humanas y naturales” de los indígenas, debía conocer su lengua. Así, en el primero de sus prólogos indica lo que pretendía hacer en relación con la lengua náhuatl:

Es esta obra como una red barredera para sacar a luz todos los vocablos desta lengua con sus propias y metafóricas significaciones.¹

Pero, como enseguida lo expresa, su interés abarcaba más que el conocimiento de todos los vocablos en náhuatl ya que, como luego lo nota, lo movía a considerar también las que llama “todas sus maneras de hablar”. Al decir esto, se está refiriendo no ya al sólo léxico sino a las frases y oraciones según se construyen y estructuran en náhuatl. Dicho de otro modo, se refiere a la sintaxis de la lengua, que es precisamente la parte de la gramática que tiene como objeto el discurso, el habla en su expresión oral y el texto en su expresión escrita.

Y volviendo al tema de su investigación, añade que quiere descubrir:

1 Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 3 v., edición de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000, t. I, p. 62.

Las más de sus antiguallas, buenas y malas. Es para redimir mil canas, porque con hartos menos trabajo de lo que aquí me cuesta podrán los que quisieren saber en poco tiempo muchas de sus antiguallas y todo el lenguaje desta gente mexicana.²

Correlacionando así el conocimiento de la cultura con el del lenguaje, señala luego cuáles serán los testimonios lingüísticos de los que se valdrá en sus pesquisas. De esto trata también en ese mismo primero de sus prólogos. Subraya que los nahuas, si bien tenían sus libros o códices con pinturas y caracteres, carecían de una escritura alfabética. Dirigiéndose así al “sincero lector”, expresa que muchos creyeron que estaba preparando un *Calepino*, es decir una obra como la de Ambrosio de tal apellido, en la que éste reunió un rico vocabulario en latín, acompañado de textos clásicos en los que aparecían las respectivas palabras, y asimismo complementándolo con equivalencias léxicas en otras lenguas.

UN *THESAURUS* LÉXICO Y SINTÁCTICO

Describe fray Bernardino la manera como había procedido Calepino en su trabajo. En el caso de la lengua latina, acudió Calepino a autores como los poetas y otros escritores cuyos textos le sirvieron de apoyo en la elaboración de su gran diccionario. Pero, según añade, tal fundamento le faltó “por no haber letras ni escritura entre esta gente”:

Cuando esta obra se comenzó, comenzóse a decir de los que lo supieron que se hacía un calepino, y aún hasta agora no cesan muchos de me preguntar que en qué términos anda el calepino. Ciertamente fuera hartos provechoso hacer una obra tan útil para los que quieren deprender esta lengua mexicana, como Ambrosio Calepino la hizo para los que quieren deprender la lengua latina y la significación de sus vocablos; pero ciertamente no ha habido oportunidad, porque Calepino sacó los vocablos y las significaciones dellos y sus equivocaciones [sus equivalencias] y metáforas de la lección de los poetas y oradores y de los otros autores

² *Loc. cit.*

de la lengua latina, autorizando todo lo que dice con los dichos de los autores, el cual fundamento me ha faltado a mí por no haber letras ni escriptura entre esta gente. Y así me fue imposible hacer calepino.³

Y añade luego que ha logrado él sustituir esa carencia reuniendo en doce libros textos que le han servido como apoyo o fuente para conocer todas las maneras de hablar y todos los vocablos del náhuatl, a lo que principal propósito fuera el acercamiento lingüístico del náhuatl, a lo que estaría subordinada su investigación etnológica y no al revés. Y continúa:

Pero eché los fundamentos para quien quisiere con facilidad le pueda hacer, porque por mi industria se han escripto doce libros de lenguaje propio y natural desta lengua mexicana, donde allende de ser muy gustosa y provechosa escriptura, hallarse han también en ella todas las maneras de hablar, y todos los vocablos que esta lengua usa, tan bien autorizados y ciertos como lo que escribió Virgilio y Cicerón y los demás autores de la lengua latina.⁴

En relación con lo que ha dicho Sahagún, debe notarse que expresamente reitera qué es lo que le interesa en su acercamiento a la lengua náhuatl: identificar y registrar todos los vocablos de esta lengua y todas las maneras de hablar, es decir el léxico y la sintaxis de la misma.

También en otros lugares de su *Historia* se refiere a esto mismo fray Bernardino y señala cómo procedió para subsanar la limitación derivada de carecer los indígenas nahuas de una escritura alfabética.

En consecuencia, en su investigación hizo transcribir textos en náhuatl sobre numerosos aspectos de la cultura y la historia prehispánicas con un enfoque integral. Al proponerse abarcar con tal enfoque la cultura indígena en realidad quiso cubrir en su trabajo los que pueden describirse como distintos campos semánticos, o sea, con distintos temas afines. De tal modo le fue posible identificar términos e incluso vocabularios no en forma aislada sino incorporados en su correspondiente texto.

³ Sahagún, *op. cit.*, t. I, p. 65.

⁴ *Ibid.*, t. I, p. 65.

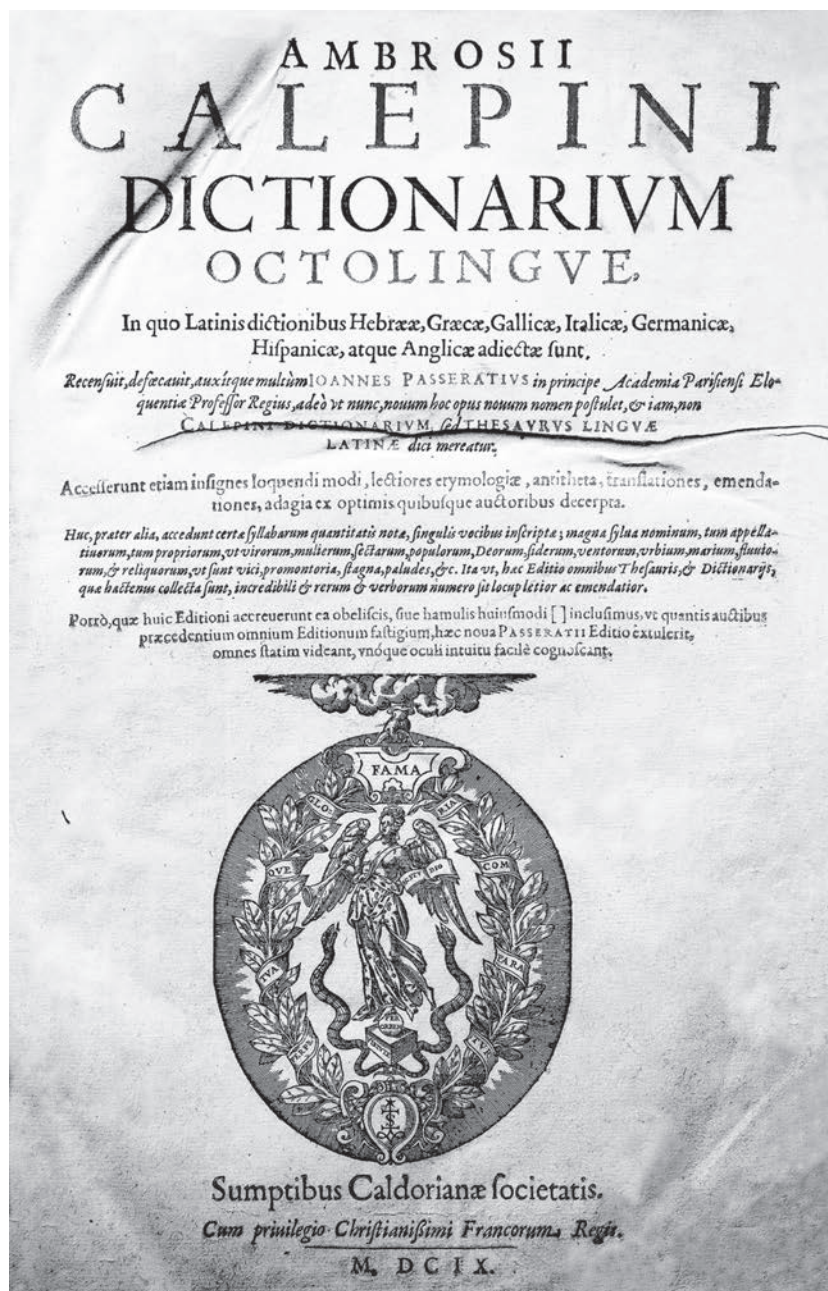


Figura 1. Portada de una edición de principios del siglo XVII del *Vocabulario octolingvæ* preparado por fray Ambrosio Calepino, obra repetidas veces impresa y a la que alude Sahagún

LOS VARIOS LIBROS DE LA *HISTORIA GENERAL*:
OTROS TANTOS CAMPOS SEMÁNTICOS

Fray Bernardino abarcó en los varios libros que integran su *Historia general de las cosas de Nueva España* el vocabulario y los modos de decir acerca de los dioses, las fiestas y el calendario solar, relatos acerca del origen de determinadas deidades, lo tocante a la educación y al más allá; a la cuenta calendárica de 260 días, la llamada *tonalpohualli*, cuenta de los días y los destinos, augurios y abusiones, los *huehuetlahtolli* o testimonios de la antigua palabra, la astronomía, las formas de vida de los gobernantes, las actividades de los mercaderes, los vicios y virtudes de la gente, los miembros o partes del cuerpo, las enfermedades y los remedios para ellas, la historia de quienes vinieron a poblar esta tierra, así como de lo que llama “bosque, jardín y vergel de la lengua mexicana”, al ocuparse en el libro XI de su *Historia* de las propiedades de los animales, aves, peces, árboles y yerbas, metales, piedras y colores. Y, finalmente, el libro último acerca de la Conquista. En éste, según sostiene, no le interesó tanto conocer el punto de vista indígena sobre dicho enfrentamiento, sino de modo especial el lenguaje referente a la guerra.⁵

VALOR Y AUTENTICIDAD DE LOS TEXTOS QUE REUNIÓ SAHAGÚN
PARA SU INVESTIGACIÓN

Haciendo defensa de la autenticidad de los textos que ha recogido, expresamente contradice a lo que han dicho:

algunos émulos [que] han afirmado que todo lo escrito en estos libros, antes y después deste, son ficciones y mentiras, hablan como apasionados y mentirosos porque lo que en este libro está escrito no cabe en entendimiento de hombre humano el fingirlo, ni hombre viviente pudiera fingir el lenguaje que en él está. Y todos los indios entendidos, si fueren preguntados, afirmarían que este lenguaje es el propio de sus antepasados y obras que ellos hacían.⁶

⁵ *Ibid.*, t. II, libro XII, p. 1157.

⁶ *Ibid.*, t. II, p. 473.

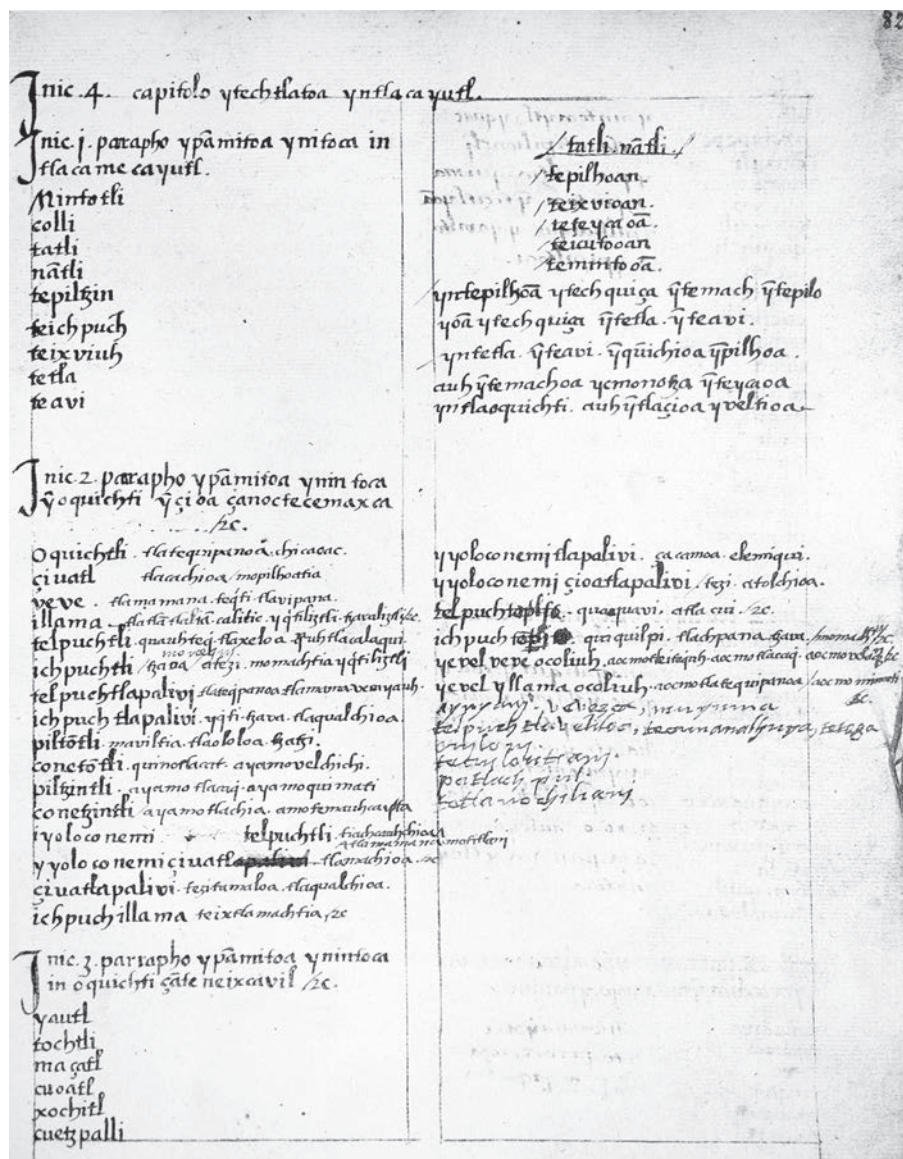


Figura 2. F. 82r de los *Primeros memoriales*.

En él, fray Bernardino muestra su interés por el léxico del náhuatl, reuniendo vocablos acerca del parentesco, el sexo, la edad y los nombres de varón

Interesado siempre en conocer las maneras de decir propias del náhuatl, nota que los textos que ha recogido reflejan que siempre el lenguaje empleado “es el propio de sus antepasados”.

Añade que, si en algunos lugares los textos en náhuatl que presenta incluyen expresiones un tanto reiterativas, ello se debe a que él mismo solicitó de quienes le informaron introdujeran estas variantes para mostrar las diversas maneras de expresión en náhuatl. Ofreceré a continuación algunos ejemplos de esto.

LAS MANERAS DE DECIR

Textualmente manifestó fray Bernardino el porqué de tales reiteraciones:

Otra cosa hay en esta lengua que también dará desgusto al que la entendiere, y es que de una cosa van muchos nombres sinónimos, y una manera de decir o una sentencia va dicha de muchas maneras. Esto se hizo a posta [de intento], por saber y escribir todos los vocablos de cada cosa y todas las maneras de decir de cada sentencia. Y esto no solamente en este libro, sino en toda la obra.⁷

Lo último que declara Sahagún en esta cita se refiere al libro XI de la *Historia general*, del cual nos dice que su texto es:

tesoro en harta costa y trabajo en que están escriptas en lengua mexicana las propiedades y maneras exteriores e interiores que se pudieron alcanzar de los animales, aves y peces, árboles y yerbas, flores y frutos más conocidos y usados que hay en toda esta tierra, donde hay gran copia de vocablos y mucho lenguaje muy propio y muy común y materia muy gustosa. Será también esta obra muy oportuna para dar a entender el valor de las creaturas para que no les atribuyan divinidad porque a cualquier creatura deberían ser inminente en bien o en mal la llamaban *teotl*, que quiere decir Dios.⁸

⁷ *Ibid.*, t. II, p. 690.

⁸ *Ibid.*, t. III, p. 983.

Y, tras disertar más ampliamente sobre el uso y significación de la palabra *teotl*, nota, ~~según vemos,~~ que en ese libro de su obra el lenguaje que se registra versa todo acerca del universo de las cosas naturales, por lo que es como un “bosque, jardín y vergel de la lengua mexicana” en razón de todo lo que en él se expresa. Y luego, como reiterando en resumen su interés de introducir en el texto varias formas de decir acerca de la misma cosa, se fija en los testimonios que ha reunido. Me estoy refiriendo a textos que son la transcripción bien sea de himnos sacros, como los que aparecen en el apéndice del libro II de la *Historia general*, o los *huehuehtlahtolli*, discursos de los ancianos, que incluyó en el libro VI, o a relatos de contenido histórico también, en su expresión tradicional.

En tales casos Sahagún reprodujo los textos fielmente sin añadido alguno. Los transcribió fijándose tanto en su contenido como en su valor de testimonio lingüístico.

EJEMPLOS DE LAS MANERAS DE DECIR

Veremos algunos ejemplos del otro género de textos, que fueron respuesta espontánea de los ancianos informantes. En ellos puede identificarse lo que Sahagún describió como “hay una manera de decir o una sentencia dicha de varias maneras”, lo que buscó de intento para “saber todos los vocablos de todas las maneras de decir en cada sentencia”.

Comenzaré citando algunas formas de decir que introdujo fray Bernardino en su bien conocido texto acerca del *tlamatini* o sabio. Ponderando sus atributos, escribe que el sabio es: *tlilli*, *tlapalli*, “tinta negra, tinta roja”, difrasismo que evoca el saber. Y en seguida, aduciendo otra forma de decir, añade que es *tlileh*, *tlapaleh*, “dueño de la tinta negra, dueño de la tinta roja”. A continuación le atribuye ser: *amoxhua*, *amoxeh*, “dueño de los libros (o códices)”, y repite dos veces el vocablo con sufijos distintos, *-e*, *-hua*, es decir la misma idea pero de modo distinto.⁹

⁹ *Códice florentino*, manuscrito 218-219 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea-Laurenziana, edición facsimilar, México, Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, 1979, t. III, libro 10, cap. VIII, f. 19r-20r.

Presento ahora un texto del libro I, capítulo XIX, del *Códice florentino* que se refiere a los *pochtecas* o mercaderes, en su relación con el dios Yacatecuhtli, “El señor de la nariz”, es decir el que era su guía.¹⁰

Caminaban [los mercaderes] afligidos por el calor, caminaban afligidos por el viento, caminaban exhaustos, marchaban exhaustos, iban afligidos, iban con aflicción, van con la frente ardiendo por el sol, el calor del sol los va atrapando, van afligidos con los rayos del sol.

tonalciiuhtinemj, heecaciuhtinemj, mociauhpouhtinemj, mociauhpouhtiuj, elciciuhtiuj, mociauhquetztiuj, ymellelacitiuh, ymjxqua tlatlatiuh, intonal qujmacujtiuj, intonomjuh ietiu:

Iban encontrando las llanuras, las barrancas, los montes, bajaban, subían, de todo se agarraban sus brazos, sus rodillas, hacían a un lado lo que les estorbaba, así se erguían.

ixtlaotl qujnamjctinemj, atlauhtli, tepetl, qujtemouja, quitlecauja, ixqujch caana: inmolicpi, intetepon ic tlatlacça, ic moquequetza.¹¹

Las maneras de decir acerca de la fatiga en las marchas que emprendían los mercaderes ejemplifican bien lo que Bernardino buscaba al solicitar de los ancianos informantes que le expresaran una idea desde perspectivas un tanto diferentes.

El acercamiento a la *Historia general* en la que reunió Sahagún numerosos textos respecto de los cuales solicitó, como dijo, “a posta”, es decir, de intento, distintas maneras de decir, proporciona otros tantos ejemplos como el siguiente. Su tema es la descripción del ocelote.

Ocelote

Habitante de los bosques y de los peñascales, donde hay agua. El ocelote es noble, principesco. Dicen que él

Oceluth

quauhtla chane, texcalco chane, atlan chane: tecpilli, tlaçopilli: qujl inpilli, intlatocauh in iolque: mjmati,

¹⁰ Sahagún, *op. cit.*, t. I, p. 64.

¹¹ *Códice florentino*, t. I, libro I, cap. XIX, f. 17r.

Ocelote

manda entre los animales. Es cauteloso, sagaz y arrogante. No es carroñero; detesta, le dan asco las inmundicias. Es noble y hermoso.

Grande, corpulento, no alto, de cola larga, sus manos son gruesas, ancho de cuello, cabeza grande, orejas pequeñas, hocico grueso y carnoso, nariz también carnosa, rostro ancho, ojos como brasas ardientes, dientes chicos y puntiagudos, colmillos grandes y anchos, boca grande y abierta. Garras encurvadas y aguzadas. Tiene varios colores, manchas negras, pecho blanco, alisado, suave.

Al crecer se va manchando, le crecen las garras, los colmillos y los dientes; muerde con fuerza, desgarrar lo que devora, gruñe, gime, resopla.

Las frecuentes reiteraciones ofreciendo sinónimos y vocablos que complementan lo expuesto dejan ver otro género de variantes en parte léxicas y en parte sintácticas.

Oceluth

moiecimati, mocenmatinj hamo tzo-piloanj, tlayiianj, motlaeltianj: pilli, tlaçotli.

Veiac tlacveiac, melactic, temjml-tic, pachtic, amo uecapan: tomaoac, tlaque, nacatetic, nacatepul, cujtla-pilhujiac, matotoçantic, matotomac-tic, macpalhueuei, macpalpatlactic, quechtomaoac, quechnanatztic, quatecontic, quateconpul, quatenamaztic, nacazchichipichtic, tentomaoac, tettepontic, tenpochentic, tenpochichit-ic, iacatzolchiactic, iacatzolchiaoc: ixpehtic, ixtletlexochtic; tlancuj-cujztic, tlancujnene, tlancoiolomjtic, tlancochtexolotl, camaxacaltic, camaxacal; izte, iztiujtztic, izticucultic, chochole. Cujcujltic, cujcujlpatic: moholchapanj, motlilchachapatz, eliztac, tetzictic, alaztic, ocelotic cujcuj-livi, mocujcujloa, cujcujltic, cujcujltia,

mocelocujcujloa, iztiqujça, tlamotzo-loa, tlamomotzoa, tlanqujça tlancoch-qujça, coatlanqujça, tlancujtzoa, tlate-texoa, tanquetzoma, tlatlancoto na, qujqujnaca, nanalca, choca, tzatzi, iuhqujn tlapitza.¹²

¹² *Ibid.*, t. III, libro XI, cap. I, f. 1v.

y. philosophia *moral* **fo. 201.**

puerta enpuerta andando ven
dras aca carmentat. Tormethapho
ra quiere dezir. Mira que no ha
gas nungun pecado o crimen por
donde merezcas ser desterrado de
tu pueblo de tu tierra y andar por
tierras agenas como estigero y
peregrino fuera de tu natural.



¶ Esta letra quiere dezir. Vella
co desgreñado suzio. Tormetha
phora. Sedize: de aquel que ahe
cho alguna afrenta o desobedie
cia a su padre o a sus mayores o
a los que rigen en el pueblo y repre
hendiendole le dicen tōpachpul
cuytlanexpul: Vellaco desvergü
çado y suzio que afrentas a los
tuyos o a los de tu pueblo o a sus ma
yores.



¶ A los tales tambien les dezir

*tibia, ic nonotzaloia intepillhuan,
anoco macchoalti: inje aiaa qui
chiaz inamochioalonj, in te
in amo qualli: inje amo totocoz,
inje amo techinantitlan, te
qujiaac monenemjtz: ilvilo
ia. Inlaila ticchioaz: catito
tocoz, catechinantitlan, cate
qujiaac timorenemjtz: cano
iuh tiqujtas. Amo teauh, rete
peuh ipan timorenemjtz:
anoco maltepeuh ipan time
miz.*

¶ Tōpachpul, cuytlanexpul:
vel achi itoncal ticthalilia.
Injin tlatoalli itechpa mistea y
naqujn cavilquxtia in tlato
cauh, anoco itepachocauh: aco
qujtexpavia; anoco inaqujn
cavilquxtia ita, anoco inan:
inamo iuhnemjznequj, in iuh
nenca itatzin, anoco icol: ic
aioia, ilviloia. Achi itoncal
ticthalilia, anoco: iuhqujn tōn
pachpul, cuytlanexpul ticnemj
tia in motatzin, anoco mocol
tzin.

¶ Canoiuh ilviloia; ic aualoia:

Figura 3. En el f. 201r del libro VI de la *Historia general en náhuatl*, según el *Códice florentino*, Sahagún presenta un ejemplo de elucidación de metáforas que muestran diversas maneras de decir en relación con el comportamiento bueno y recto

INTERÉS LINGÜÍSTICO A PARTIR DE LAS PRIMERAS

INVESTIGACIONES REALIZADAS POR BERNARDINO EN TEPEPULCO

Hay varias secciones de los que llamó Francisco del Paso y Troncoso *Primeros memoriales*¹³ donde registra Sahagún diversos vocabularios. Versan ellos sobre los atributos propios de los señores, su indumentaria masculina y femenina, joyas, armas y otros objetos, así como acerca de términos de parentesco.

OTRO REGISTRO LÉXICO

También en los que Del Paso designó como “Memoriales con escolios” reúne testimonios con énfasis en aspectos lingüísticos. Ofrece ahí una presentación en tres columnas que, según él, debería adoptarse en toda su obra. En las columnas segunda y tercera hay anotaciones y números con los que se elucida el significado de un gran número de vocablos.

Realizó esto en la documentación en náhuatl en la que se registran varios de los libros con textos recogidos en Tlatelolco. Ello significa que había concebido él que se incluyera esta forma de presentar sus textos con la información de carácter lingüístico respecto de toda o la mayor parte de los textos reunidos. Según esto los textos de contenido etnográfico debían ir complementados con la elucidación lingüística.

Es esta otra referencia de suma importancia. Puede decirse que tal forma de registro es muy semejante al modo como moderadamente algunos etnólogos y lingüistas registran textos recogidos en investigaciones contemporáneas.

Lo expuesto hasta aquí confirma que fray Bernardino atendió el aspecto lingüístico en sus investigaciones por los dos motivos principales que ya se señalaron: como instrumento y por la relación que percibía entre lengua y cultura. En cuanto a lo primero, en su método de acercamiento a quienes le informaban siempre se valió de la lengua náhuatl, lo que facilitó sus pesquisas. En cuanto a

13 Francisco del Paso y Troncoso (editor), *Historia general de las cosas de la Nueva España por fray Bernardino de Sahagún. Códices matritenses que se conservan en las bibliotecas del Real Palacio y de la Real Academia de la Historia*, 3 v., Madrid, Hauser y Menet, 1905-1907.

lo segundo, como lo expresó en varios lugares, al inquirir sobre los distintos elementos culturales se preocupó siempre por indagar acerca del léxico y de los modos de decir, o sea el aspecto sintáctico. Así, a diferencia de lo que hasta ahora ocurre en trabajos de investigación etnológica en los que los investigadores desconocen la lengua de sus interlocutores, Sahagún acudió a ella, tanto como instrumento como por sí misma en cuanto reveladora de diferencias culturales.

OTROS TRABAJOS DE CONTENIDO LINGÜÍSTICO:

UN VOCABULARIO Y UN ARTE

Más que indicio, es prueba del interés en torno a la lengua la elaboración de un vocabulario trilingüe en náhuatl, español y latín.¹⁴ Indicios del mismo se conservan en la Colección Ayer de la Biblioteca New Berry en Chicago.¹⁵

Alude asimismo fray Bernardino en varios lugares de sus escritos a la elaboración de un *Arte de la lengua mexicana*, es decir a una gramática. Ese trabajo, hoy extraviado o desaparecido, debió ser de muy grande interés a juzgar por la fama que tenía de gran conocedor del náhuatl. De ello hay testimonios en los que sus superiores expresan que deben aprovecharse tales conocimientos en la evangelización.

LA HISTORIA GENERAL: MINA LINGÜÍSTICA

A la vista de todo esto puede afirmarse que la *Historia general de las cosas de Nueva España*, particularmente en su texto original en náhuatl, según los *Códices matritenses* y el *Florentino*, transmite no sólo rica información acerca de la antigua cultura sino también sobre la riqueza léxica y sintáctica del náhuatl. Esto debe tenerse presente al aproximarse a la documentación que a lo largo de buen número de años acopió el fraile investigador.

14 Colección Ayer, Ms. 1478.

15 Este trabajo ha sido publicado por Heréndida Téllez Nieto, *Vocabulario trilingüe en español-latín-náhuatl, atribuido a fray Bernardino de Sahagún*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010.

En resumen, la documentación reunida por fray Bernardino es doblemente valiosa: proporciona información de primera mano sobre la antigua cultura y es manantial lingüístico, tanto de carácter léxico como sintáctico y aun estilístico en las formas de decir. Otra muestra de ello la encontramos en los capítulos postreros del libro VI de la *Historia*, donde reúne formas de decir de los ancianos y asimismo de otros giros y refranes propios de la forma clásica de expresión en náhuatl.

Por ello puede afirmarse que fray Bernardino, al fijar su atención en la lengua náhuatl, que empleó a lo largo de cerca de sesenta años en México, ahondó en ella en cuanto auxilio indispensable para comunicarse con los ancianos y sabios nahuas y con los nativos en general. Y también en cuanto objetivo por sí mismo. Y esto no ya sólo en los testimonios que compiló en sus *códices* sino también en otras aportaciones: sermonarios, epistolarios y evangeliarios para todo el año. De estos últimos se conservan los que le atribuyó Bernardino Biondelli,¹⁶ y otros textos de tema religioso cristiano como su *Psalmodia christiana*¹⁷ y también el *Libro de los coloquios*¹⁸ con las confrontaciones entre los doce frailes y los *tlamatinime*.

Puede afirmarse, en suma, que la aportación de Sahagún —como ninguna otra de su época— es valiosa contribución a la vez histórica, etnológica y lingüística.

16 *Evangeliarium, epistolarium et lectionarium aztecum, sive mexicanum, ex antiquo codice mexicano nuper reperto de promptum, cum præfatione, interpretatione, adnotationibus glossario*, Mediolani [Milán], Typis Jos Bernardoni Q.^M Johannis, MDCCCLVIII, editado por Bernardinus Biondelli.

17 *Psalmody christiana y sermonario de los santos del año, en lengua mexicana, compuesta por el muy reverendo padre fray Bernardino de Sahagún, de la orden de San Francisco. Ordenada en cantares y psalmos para que canten los indios en las areytos que hacen en las iglesias*. En México. Con licencia. En casa de Pedro Ocharte, MDLXXXIII años.

18 *Colloquios y doctrina christiana*, edición facsimilar, introducción, paleografía y versión castellana de Miguel León-Portilla, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Fundación de Investigaciones Sociales, 1986.